



23 de octubre

BEATO ARNOLDO RÈCHE

Religioso

Memoria ad libitum

El Beato ARNOLDO nació el 2 de septiembre de 1838 en Landroff (cerca de Metz) (Francia)

Es el mayor de una modesta familia de nueve hijos.

Antes de ingresar en la vida religiosa de los Hermanos de la Salle - a sus 24 años de edad -, había conocido duras ocupaciones: trabajador agrícola, conductor de carros. Desde joven se fueron definiendo los rasgos de un hombre de oración y unas dotes especiales para la catequesis de jóvenes. Durante catorce años fue profesor de agricultura, donde brillaron sus cualidades de bondad y ciencia. En 1870 - 71 le sorprendió en Reims la guerra franco-prusiana. El H. ARNOLDO se dedicó a atender a los heridos. Más tarde fue condecorado por su abnegación y entrega.

En 1877 es nombrado Director del Noviciado, donde dio ejemplo de piedad, austeridad, caridad, prudencia. Uno de los secretos del Hno. Arnoldo era su vida de oración intensa. Se le veía apasionado por el Evangelio. Manifestaba coherencia entre su vida interior y lo que enseñaba.

Murió el 23 de octubre de 1890 a los 52 años de edad, en Reims.

Fue beatificado por Juan Pablo II el día 1º de noviembre de 1987.

La Iglesia nos lo presenta como modelo de educador y guía de jóvenes

MISA

Del Común de los santos: religioso

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro,
que has hecho del Beato Arnoldo
por su docilidad al Espíritu Santo,
un admirable guía de jóvenes
en el camino de la oración y de la caridad,
concédenos por su ejemplo y por su intercesión,
permanecer enteramente disponibles
a tu Espíritu para servirte en nuestros hermanos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses

3,7-14

Hermanos:

Lo que para mí era ganancia, por Cristo lo he estimado como pérdida. Y más todavía:

Todo lo estimo pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía – la ley –, sino la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya está en la meta: Yo sigo corriendo.

Y aunque poseo el premio, porque Cristo Jesús me lo ha entregado, hermanos, yo a mí mismo me considero como si aún no hubiera conseguido el premio. Sólo busco una cosa:

Olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba me llama en Cristo Jesús.

SALMO RESPONSORIAL

102

R) El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso

Lento a la ira y rico en clemencia;

No nos trata como merecen nuestros pecados,

Ni nos paga según nuestras culpas.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
Siente el Señor ternura por sus fieles;
Porque él conoce nuestra masa,
Se acuerda de que somos de barro.

Los días del hombre duran lo que la hierba,
Florecen como flor del campo,
Que el viento la roza, y ya no existe,
Su terreno no volverá a verla.

Pero la misericordia del Señor dura siempre,
Su justicia pasa de hijos a nietos:
Para los que guardan la alianza
Y recitan y cumplen sus mandatos.

Aleluya. Aleluya.

Bendito seas, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
Porque has revelado los misterios del Reino
A la gente sencilla

Aleluya

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

10,13-16

En aquel tiempo, le presentaron a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:
Dejad que los niños se acerquen a mí; no se lo impidáis; de los que son como ellos es el Reino de los Cielos. Os aseguro que el que no acepte el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.
Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

PRECES DE LOS FIELES

Unidos en oración y con la intercesión del Beato Arnoldo, roguemos confiadamente a nuestro Padre. Dios. Roguemos al Señor:

R) Oh Señor, escucha y ten piedad

Intenciones...

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para te sean agradables; y por la intercesión del Beato Arnoldo, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa. Por nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que tu pueblo te presenta
en honor del Beato Arnoldo,
y concédenos que,
mediante nuestra participación
en este sagrado misterio,
seamos siempre testimonio de tu amor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Creedme: los que lo habéis dejado todo y me habéis seguido,
recibiréis cien veces más y heredaréis la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor,
que este sagrado banquete nos dé fuerza para que,
siguiendo el ejemplo del Beato Arnoldo,
llevemos en el corazón
y manifestemos en la práctica
el amor a los demás
y a la luz de tu verdad.

LITURGIA DE LAS HORAS

Del Común de los santos: religioso

OFICIO DE LAS LECTURAS

SEGUNDA LECTURA

Una Carta del H. Arnoldo

Querido Hermano:

Leyendo su carta se reconoce inmediatamente a alguien que nunca está contento de sí mismo, alguien que querría ser perfecto de inmediato, que sería feliz de encontrar la ciencia infusa o, al menos, que desearía que se le pudiera hacer en la cabeza un agujero lo suficientemente grande como para meterle el libro del saber espiritual universal.

¡Sea paciente con usted mismo!

Es un medio para adquirir la humildad que desea.

La virtud y la ciencia no se adquieren sino con trabajo y esfuerzo. Nuestro Dios es el Dios de la paz y su Reino no se establece sino en la paz.

¿Qué cuándo estará contento con usted mismo?

En el cielo, supongo.

Mientras estemos en la tierra, siempre nos faltarán muchas cosas. Sobre la tierra somos y seremos siempre mendigos, hambrientos, pródigos, es decir, hombres que no tienen nada, que tienen necesidad del todo y que despilfarran una parte de los bienes que les dan.

Tenemos que tomar partido por Dios y... mal tiempo, buena cara. Nuestra pequeña perfección está siempre mezclada con muchas imperfecciones y cuando miremos de cerca, reconoceremos que no somos más que borradores muy mal logrados. ¡Mejor así!

Esta vida es el tiempo de la misericordia. Cuanta más miseria tengamos, mejores vasos de misericordia de Dios seremos y más Él podrá ejercer en nosotros esa perfección que sobrepasa todas sus obras.

Usted querría saber si ha dado algunos pasos.

Camine siempre y no se preocupe por constatar si avanza.

Déjese guiar y, cuando Dios quiera, actuará con usted como con el profeta Habacuc: Él lo transportará en un instante.

¡Confianza y valor!

Feliz el servidor a quien su patrón encuentra velando y, no necesariamente aquel que haya hecho toda la tarea.

RESPONSORIO

Lc 10, 2; 18, 16

R/. La mies es mucha y los operarios pocos; * rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su campo.

V/. Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios.

* Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su campo.

ORACIÓN

Señor,
que este sagrado banquete nos dé fuerza para que,

siguiendo el ejemplo del Beato Arnoldo,
llevemos en el corazón
y manifestemos en la práctica
el amor a los demás
y a la luz de tu verdad.
Por Jesucristo...

LAUDES

Ant. al Ben. Gustad y ved qué bueno es el Señor. (T.P. Aleluya)

CÁNTICO DI ZACARÍAS

Lc 1, 68-79

INTENCIONES

Intenciones...

ORACIÓN

Dios y Padre nuestro,
que has hecho del Beato Arnoldo
por su docilidad al Espíritu Santo,
un admirable guía de jóvenes
en el camino de la oración y de la caridad,
concédenos por su ejemplo y por su intercesión,
permanecer enteramente disponibles
a tu Espíritu para servirte en nuestros hermanos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

VÍSPERAS

Ant. Al Magn. El más grande entre vosotros será vuestro servidor, dice el Señor. (T.P. Aleluya)

MAGNIFICAT

Lc 1, 46-55

INTENCIONES

Intenciones...

ORACIÓN

Dios y Padre nuestro,
que has hecho del Beato Arnoldo
por su docilidad al Espíritu Santo,
un admirable guía de jóvenes

en el camino de la oración y de la caridad,
concédenos por su ejemplo y por su intercesión,
permanecer enteramente disponibles
a tu Espíritu para servirte en nuestros hermanos.
Por Jesucristo nuestro Señor.